

**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE****15-4-99**

*-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los quince días del mes de abril de mil novecientos noventa y nueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 11:29, dice el*

**Sr. Presidente:** A continuación hará uso de la palabra el señor Antonio Esteban González en representación del grupo expedicionario Cóndor para informar sobre la expedición realizada en la provincia de Mendoza en la cual se creó la “Senda de los Marplatenses”. Por Secretaría se le tomará el tiempo de acuerdo a lo normado por el Decreto 140/94 y se le avisará cuando quede un minuto de exposición. Señor González, tiene usted el uso de la palabra.

**Sr. González:** Buenos días, señor Vicepresidente, señores concejales. Queremos agradecerle la oportunidad de permitirnos plantear lo que hemos hecho y cómo llegamos a esta expedición. Todo esto nace como un sueño, como todos los que he tenido la oportunidad de escuchar esta mañana acá (los chicos que escalaron el Lanín, Betina Fulco), allá por 1995. Eramos un grupo de marplatenses que nos gustaban las actividades no tradicionales, no convencionales y no rentables, como el trekking, el mountain bike, el canotaje, la supervivencia deportiva, la escalada, y con el único propósito de dejar el nombre de Mar del Plata en la cordillera de los Andes. Pensamos que estábamos en una de las orillas de nuestro país y sería bueno dejar el nombre de Mar del Plata en el otro margen; nuestro proyecto era abrir un paso a Chile, comunicar ambos países por un paso que no estaba hecho. Empezamos a trabajar en ese tema, nos entrenamos, buscamos cartografía, buscamos los canales burocráticos para poder realizar nuestro sueño en el año 1997. Encontramos algunas trabas para poder hacer un paso porque, bueno, la burocracia no es lo nuestro, no sabemos cómo se maneja y no lo pudimos hacer. Pero fuimos a la expedición con el propósito de llegar hasta el límite. En febrero de aquel año éramos un grupo de ocho, fuimos a la cordillera y después de seis días nos encontramos con que la cartografía que teníamos tenía errores y no íbamos a llegar ni con los víveres, ni con el entrenamiento ni con el tiempo a nuestro objetivo, por lo que resolvimos volver con el firme propósito de volver a intentarlo dos años después. Para eso mejoramos nuestro entrenamiento. El grupo se redujo a tres personas porque planteamos los entrenamientos más duros y con más compromiso, buscamos cartografía más adecuada y en febrero de 1999 volvimos a intentarlo. Estuvimos diecisiete días en la provincia de Mendoza, de los cuales once nos llevó la travesía y caminamos 168 kilómetros, desde Laguna del Diamante, en la provincia de Mendoza, hasta el límite con Chile y volvimos. Para esto tuvimos que arrancar a caminar en un nivel de 3.200 metros, llegamos a 3.800, bajamos a 2.800 metros y llegamos al límite con Chile a 4.520 metros. Ahí colocamos una placa que habíamos llevado en nombre de Mar del Plata que teníamos desde el año 1997 para dejar simbolizada la senda de los marplatenses en la provincia de Mendoza. Nosotros desdoblamos esta expedición en dos partes: una parte operativa que creemos haber cumplido, pero para que esto esté completo necesitamos –y por eso estamos acá y pedimos que nos apoyen- la otra parte que nos falta, que es que la senda de los marplatenses se homologue con ese nombre. Tenemos algunos conocimientos de dónde hay que tramitar esto; uno de los lugares es el Instituto Geográfico Militar y la Comisión Nacional de Límites. Nosotros estuvimos en estos lugares en diciembre pasado, dejamos una carpeta con todo nuestro proyecto. El tema es ver si ustedes creen que esto es viable y vale la pena y que colaboren desde su posición

para que se concrete este sueño que es dejar el nombre de Mar del Plata legalmente instalado como “senda de los marplatenses” y si es posible también reconocer a gente que colaboró con nosotros en Mendoza desde el Municipio, por ejemplo, Gendarmería Nacional, Guardaparques Provinciales, la Municipalidad de San Carlos, que es el lugar donde nosotros hicimos la senda, para que ellos sientan que su pequeña colaboración -que para nosotros fue muy importante- sea reconocida. Quedamos a disposición de ustedes para cualquier duda que tengan.

**Sr. Presidente:** Señor González, muchísimas gracias. Todo lo que usted ha dicho, las inquietudes que ha dejado señalada, van a ser tratadas por parte de la Comisión respectiva. Muchas gracias y felicitaciones por la tarea desarrollada.

*-Aplausos.*

**Sr. González:** Muy amable y gracias por su tiempo.

*-Es la hora 11:34*